4

Vuelta al pinsapar de Orcajo



Mapa 4



Distancia

16 km

Duració

3,5 h

Baja

250 m

Recomendaciones

Es un recorrido para realizar durante todo el año, aunque adquiere un especial interés en los periodos más favorables para la recogida de setas. Llevar agua y calzado de montaña, transcurre íntegramente por pistas forestales en buen estado.

El pinsapar de Orcajo es una rareza natural que no hay que perderse. Un bosque de abies pinsapo repoblados que se han adaptado perfectamente a la orografía y climatología de esta comarca. lo que le permite ser uno de los pinsapares meior conservados de España junto con el ubicado en la Sierra de Grazalema (Cádiz). El itinerario transcurre primero entre los campos agrícolas de Orcajo, rodea el alto de Balconchán v nos acerca hasta el pinsapar para finalmente descender de nuevo a Orcajo. En época de setas podremos disfrutar de su recolección a lo largo de todo el recorrido, así como de las interesantes Jornadas Micológicas de la localidad.

PUNTOS DE INTERÉ

Pinsapar de Orcajo, Iglesia Parroquial de San Bernabé, Ermitas de San Nicolás y de la Virgen del Rosario, Jornadas Micológicas, Centro de Interpretación de la Micología.

TIPO DE RUTA

Circular. Recorrido balizado en parte como sendero local y en parte como ruta PR-Z-60.Ciclable 100%



km 0,00 Partimos desde el singular edificio del Centro de Interpretación hacia el sur, en dirección al peirón de la Virgen del Pilar, que dejaremos a nuestra derecha para tomar la pista que se dirige recta hacia la sierra.

La pista va ascendiendo y girando al este hasta llegar a media ladera, por encima de unos empinados campos de almendras. Desde aquí seguiremos por la misma pista a la izquierda bordeando el alto de Balconchán, que quedará en todo momento a nuestra derecha.

km 2,66 Al llegar al extremo este del cerro el camino gira 180º para pasar a la cara sur del mismo. Se abre ante nosotros una excepcional vista conDaroca al fondo y en la sierra espesos pinares que contrastan con las lomas peladas.

km 4,27 Bifurcación. Tras bordear el cerro llegamos a un collado en el tomaremos la pista de la izquierda.

km 5,62 Pasamos junto a unos depósitos de agua con Orcajo al fondo.

km 6,88 En el claro de nuestra izquierda podemos contemplar el primer joven ejemplar de pinsapo.

km 7,09 Cruce junto a una pardina. Tomaremos la pista a la izquierda, en un tramo a media ladera común con la ruta PR-Z-60. En este tramo, la mayoría de ejemplares se sitúan varias decenas de metros por encima de la pista, por lo que se recomienda en algún punto abandonar el camino y acercarse para ver sus peculiares ramas de cerca.

km 8,04 Bifurcación. Continuamos por la pista de la derecha.

km 8.78 Ermita de San Nicolás.

Cruce de caminos. Dejamos a la izquierda el PR-Z-60 Atea para descender por la pista de nuestra derecha, que desciende entre campos de cultivo.

km 11,46 En este cruce tomamos la pista de la derecha y seguimos descendiendo en dirección a Orcajo entre campos de tierra rojiza.

km 12,82 Giramos a la derecha al llegar a una intersección. Desde aquí el camino da un amplio giro a la derecha salvando un par de barrancos hasta dirigirse hacia el sur.

km 15,22 La rute se une de nuevo con la PR-Z-60, que seguiremos hacia la izquierda para salvar un barranco y ascender a Orcajo.

km 16,00 Entrada en Orcajo por el peirón.





Paseos y rutas circulares

El pinsapar de Orcajo

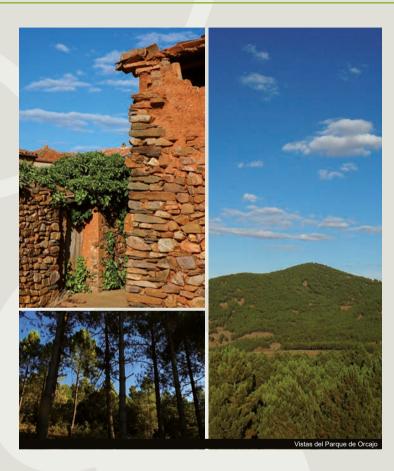


n la actualidad, el bosque de pinsapos que se encuentra en la sierra de Santa Cruz, término municipal de Orcajo, constituye una de las masas forestales más singulares de la comarca, habiéndose convertido en objeto de visita tanto para especialistas y aficionados a lo forestal como para turistas en general.

Para conocer los orígenes del pinsapar de Orcajo debemos de remontarnos al periodo entre mediados del siglo xviii y principio del xix, cuando se produjeron en la cuenca media del Jiloca devastadoras riadas, fruto de una exacerbada deforestación y sobrepastoreo en el monte que originaron laderas muy erosionadas. Cada vez que llovía, se arrastraban gran cantidad de sedimentos que arrasaban todo a su paso.

Por esto, en 1907 se realizó un estudio hidrológico-forestal para prevenir las riadas. Se construyeron sistemas de diques de mampostería repartidos por todos los barrancos del valle y se realizó una repoblación forestal me diante especies resinosas. De este modo se evitaría el lavado de sedimentos y se realizaría una contención de la fuerza del agua.





De entre todas estas repoblaciones realizadas con pinos, por regla general carrasco, negral y rodeno, el ingeniero de Montes de la obra decidió per - mitirse una curiosa licencia: en el lado izquierdo del valle, sierra de Santa Cruz y monte de Orcajo, a 1200 metros de altitud, en orientación norte y sobre una ladera de fuerte pendiente, mezclaría la plantación de pino ro - deno con abetos pinsapos, una especie adaptada exclusivamente a la serranía andaluza de Ronda y norte de Marruecos.

Todos presagiaban un desastre en esta novedosa plantación, pero casi un siglo después el tiempo ha dado la razón a aquel ingeniero. Hoy aquella plantación se ha convertido en un excepcional abetar con gruesos árboles de más de 15 metros de altura y con una exitosa regeneración natural.

84 85

